

# Estudio de los enunciados causales en un corpus oral de Las Palmas de Gran Canaria

Otilia Pérez Gil

José Antonio Samper Padilla (director)

Tradicionalmente, la distinción de diferentes clases de causales se ha sustentado en la existencia o no de una pausa antes de la conjunción causal. El análisis acústico de esos segmentos en un corpus oral de Las Palmas de Gran Canaria revela la falta de correspondencia entre los presupuestos teóricos y el uso de esos enunciados en el habla: la pausa puede aparecer en cualquier tipo de causal, y con frecuencia está ausente de aquellos donde se considera obligatoria. Su estudio debe completarse con el de la entonación, en ocasiones única marca formal de la pertenencia a un tipo de causal.

*Traditionally, the distinction of different types of causal clauses has been based on the existence or not of a pause before the causal conjunction. The acoustic analysis of those segments in an oral corpus of Las Palmas de Gran Canaria reveals the lack of correspondence between theory and use of these statements in the speech: the pause can appear in any type of causal clause, and it is frequently absent from those where it is considered to be obligatory. Its study must be completed with the intonation, sometimes the only formal mark of belonging to a type of causal clause.*

## Introducción

Las oraciones causales constituyen uno de los aspectos que más problemas han planteado a los estudiosos de la gramática de nuestra lengua. Su complejidad se refleja muy especialmente en la diversidad de propuestas desarrolladas por los especialistas para tratar de responder a la cuestión que más interés ha suscitado en relación con estas oraciones: la existencia de varios tipos de causales. Nuestra investigación, que toma como base los enunciados causales de un corpus oral perteneciente a la norma culta grancanaria, pretende abordar su estudio desde una perspectiva doblemente novedosa. En este sentido, las muestras de habla real nos van a permitir:

1. Contrastar los presupuestos teóricos con los enunciados extraídos de la oralidad. Pese a la gran cantidad de trabajos dedicados a las oraciones causales, son muy escasos los estudios en los que dichas construcciones han sido analizadas a partir de un corpus oral (1). Durante mucho tiempo, los gramáticos han basado sus reflexiones en el análisis del código escrito, dejando de lado el estudio de la sintaxis en el habla. Tal proceder, inconsecuente con las corrientes lingüísticas actuales (2), provoca con frecuencia un notable desajuste entre teoría y oralidad. Esa falta de corresponden-

Los medios tecnológicos de la fonética acústica aplicados al análisis de un corpus del habla canaria aportan resultados novedosos sobre un tema muy controvertido en sintaxis: las oraciones causales

cia se hace evidente al tratar de clasificar los enunciados causales del habla, los cuales, como veremos, entran a menudo en contradicción con algunos de los presupuestos teóricos más asentados sobre el tema. El análisis de



Artículo patrocinado por

Litografía González

nuestros materiales, por tanto, nos proporcionará información acerca de qué aspectos de la teoría convendría matizar desde ese punto de vista.

2. Realizar el análisis acústico de los enunciados objeto de estudio. La distinción de varias clases de causales se ha fundamentado, de modo habitual, en la aparición o no de una pausa antes de esas oraciones y, aunque de forma más puntual, se ha relacionado también con determinados patrones de entonación. El desarrollo alcanzado por la fonética experimental nos brinda la posibilidad de aplicar los medios tecnológicos necesarios para constatar, de forma objetiva, la presencia de una pausa y/o una inflexión tonal antes de *porque* en determinados segmentos causales y precisar en qué medida esos rasgos se muestran determinantes en la caracterización de cada clase de causal.

### Clases de causales en la teoría gramatical

La existencia de varios tipos de causales ha sido reconocida por la mayoría de los gramáticos que se han ocupado de estas oraciones (3). Aunque se han propuesto múltiples clasificaciones, la más difundida tiene su origen en un artículo de R. Lapesa publicado en 1978 donde el filólogo divide las oraciones causales en dos grupos, según se refieran a la causa que genera un efecto ("El suelo está mojado *por-*

*que ha llovido*") o a la razón que da fundamento a la emisión de un enunciado ("Ha llovido, *porque el suelo está mojado*"). Esa diferenciación, basada en una intuición de A. Bello, se generalizó en el ámbito gramatical con las denominaciones –procedentes del propio Lapesa y dadas a conocer por F. Marcos Marín (1979)– de "causal del enunciado" y "causal de la enunciación", respectivamente.

Con posterioridad, muchos autores han reflexionado acerca de los rasgos formales que permiten distinguir causales de la enunciación y del enunciado. Junto a la necesidad de recurrir a un verbo *dicendi* (4) para interpretar las primeras ("Ha llovido, porque el suelo está mojado" → "[Digo que] ha llovido porque el suelo está mojado"), la inserción, en estas, de una pausa antes del nexos (reflejada en la escritura con una coma) ha sido uno de los criterios más frecuentemente utilizados para ello. Así, los especialistas se han mostrado unánimes al considerar que la pausa se hace imprescindible cuando una causal introducida por *porque* explica o justifica la enunciación de un segmento lingüístico anterior (ej.: "Ha aprobado, *porque viene muy alegre*"; Narbona, 1990: 47), y es muy habitual que, como contrapartida, su ausencia se considere característica de las causales del enunciado (5). No obstante, esta última clase de causales no cuenta con la misma homogeneidad que las causales de la enunciación en las descripciones gramaticales, ya que tam-

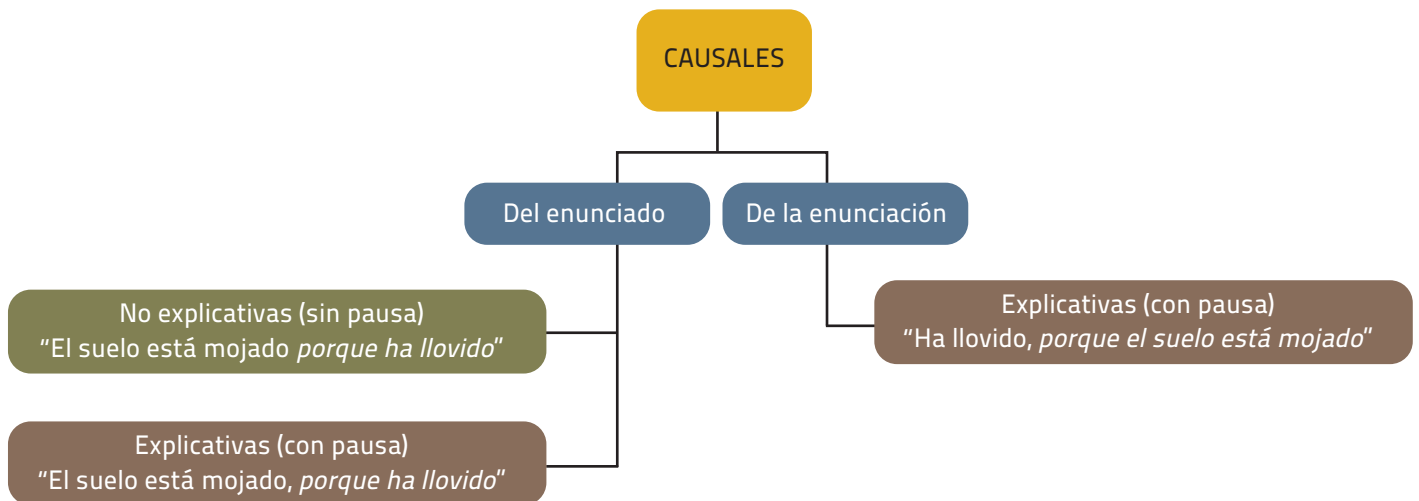
bién son varios los investigadores que han señalado la posibilidad de que en las causales del enunciado aparezca una pausa antes del nexos, lo que se ha interpretado como índice de un significado explicativo inexistente en las causales del enunciado sin pausa. Según S. García (1996: 12), cuando una causal es explicativa "se presenta a modo de información añadida y como una explicación 'a posteriori'", ya sea de lo dicho ("Juan no viene, pues está enfermo") o del acto de decirlo ("Juan está enfermo, pues no ha venido").

Más recientemente, la publicación de la *Nueva gramática de la lengua española* (2009) ha venido a confirmar el carácter complementario de las dos oposiciones aludidas (enunciado/enunciación, por un lado, y explicativas/no explicativas, por otro) en la descripción de los enunciados causales. En dicha obra, la RAE destaca la estrecha relación existente entre las causales de la enunciación y las explicativas (considerándolas a ambas "externas al predicado") y admite la posibilidad de interpretar las primeras como una variante de las segundas (6).

Todo ello justifica que diferenciamos, para realizar nuestro estudio, los tres tipos de causales recogidos en el siguiente organigrama (ver organigrama 1).

Las causales del enunciado explicativas estarían formadas por una secuencia no causal con sentido completo –"El suelo está mojado"– seguida de una pausa y una causal –"porque ha llovido"– que el hablante añade al querer justificar

Organigrama 1. Tipos de causales



el enunciado anterior (en ellas, dicha causal puede eliminarse sin que el enunciado se perciba como incompleto, lo que las diferencia de las no explicativas). Las causales de la enunciación, por su parte, se caracterizan por justificar la emisión de un segmento discursivo anterior, por lo que siempre tienen una finalidad explicativa.

La tradicional vinculación de los estudios sintácticos con la lengua literaria, por otro lado, ha favorecido que los gramáticos hayan otorgado un papel primordial a la pausa –basándose en la puntuación del código escrito– y obviado, en la mayoría de las ocasiones, otro rasgo prosódico tanto o incluso más importante que aquella para la estructuración del discurso en el habla: la entonación. Si bien algunos autores han hecho alusión a ciertos rasgos tonales para la caracterización de un tipo de causal (Alarcos, 1994; Galán, 1999; Santos, 1981; y Gutiérrez, 2000), los han considerado, normalmente, complementarios de la pausa (7). No obstante, el desarrollo experimentado en las

dos últimas décadas por los estudios del discurso oral ha puesto de manifiesto la capacidad de la entonación para delimitar por sí misma las unidades significativas en el habla. Tal como señala A. Briz (2001: 91), los cambios de entonación “hacen coherente la sucesión de ciertos enunciados sin pausa perceptible, la cual de otro modo resultaría inaceptable”. Por tanto, el análisis acústico de la melodía –también en aquellos enunciados causales que no presenten pausa– podrá aportarnos una información muy valiosa a la hora de describir el funcionamiento de estas expresiones en la oralidad.

### Metodología

Para llevar a cabo esta investigación, hemos extraído las oraciones causales con *porque* de un corpus de 7 horas de grabación correspondientes a 14 informantes de la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria (7 hombres y 7 mujeres) e integradas en el *Macrocorpus de la norma lingüística culta de las prin-*

*cipales ciudades del mundo hispánico*. Las muestras analizadas son representativas de tres grupos generacionales: I) 25-35 años (4 informantes); II) 36-55 años (6 informantes); y III) más de 55 años (4 informantes).

El hecho de que limitemos nuestro estudio a los enunciados causales con *porque* se explica por ser este el nexos causal más frecuente, a la vez que el más neutro desde el punto de vista semántico. Puesto que puede aparecer encabezando cualquiera de los tipos de causales delimitados anteriormente, resulta lógico pensar que sea su combinación con ciertos rasgos prosódicos (pausa y/o inflexión tonal) lo que determine, en última instancia, la clase de causal a la que pertenece un enunciado introducido por dicho nexos.

Dos fases han precedido al análisis acústico de esos segmentos:

1. Selección de los casos objeto de análisis. Se han desechado, por un lado, aquellos enunciados en los que la presencia o ausencia de pausa obedece a razones con-

textuales, por lo que carecería de valor distintivo (causales antepuestas, nexos causales precedidos de incisos, etc.). Asimismo, se han descartado aquellos otros en los que, por razones relativas a las condiciones de grabación, no era posible realizar el análisis acústico o sus resultados podían ser menos fiables (ruido ambiental, superposición de las intervenciones del informante y del encuestador, etc.).

2. Análisis auditivo previo. Los casos seleccionados fueron sometidos a un análisis auditivo que permitió elaborar una primera clasificación, con el fin de contrastar los resultados con los datos que obtuviéramos del análisis acústico.

El estudio acústico ha sido realizado por medio del CSL (Computerized Speech Lab) 4400, de la casa Kay Elemetrics Corp. Este programa permite visualizar la onda sonora del segmento lingüístico que nos interesa analizar y medir las características físicas de los sonidos (duración, frecuencia, etc.). Los gráficos que vamos a ofrecer como muestra del análisis acústico efectuado pertenecen a los espectrogramas de los segmentos señalados en cada caso. Un espectrograma es una representación tridimensional del sonido constituida por una acumulación de energía que, aquí, se manifiesta mediante manchas coloreadas. Su abscisa refleja el tiempo, mientras que la ordenada recoge la frecuencia (número de

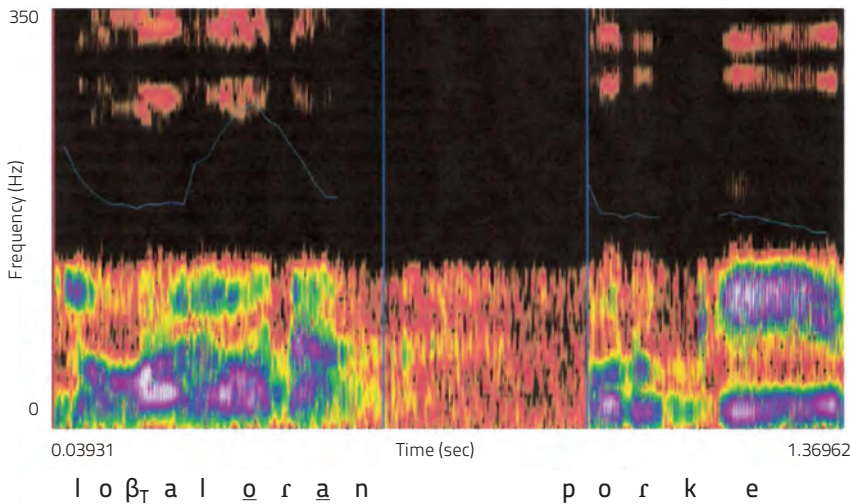
vibraciones completas de una onda sonora por segundo, medida en hercios (Hz)). Las diferentes tonalidades representan la intensidad del sonido emitido.

La pausa se refleja en el espectrograma por la ausencia de energía, en principio fácil de identificar (8). No obstante, el contexto en el que nos interesa constatar su presencia o ausencia (antes de *porque*) ofrece una dificultad: en caso de existir precederá siempre a una [p], sonido que, desde el punto de vista espectrográfico, también presenta un espacio sin energía que podría confundirse con el de la pausa (9). Para solventar ese obstáculo, medimos la duración de dicho espacio y la contrastamos con la de otra oclusiva sorda en interior de palabra y cercana (10). Si restamos la duración de esa segunda oclusiva a la de la [p] de *porque* y el resultado es negativo, es evidente que no hay pausa. Cuando la cifra es positiva, son las diferencias cuantitativas las que determinan si hay pausa (11).

Las vocales se describen como la suma de una onda básica, llamada primer armónico o frecuencia fundamental (F0), y otras secundarias. Para saber si hay una inflexión tonal antes de *porque*, hemos procedido a medir la F0 de las vocales finales del enunciado no causal (partiendo de su última vocal tónica). La razón por la que medimos la F0 a partir de la última vocal acentuada es que ese segmento es el correspondiente al "tonema" o "rama final" de la curva melódica, parte más significativa para la entonación desde el punto

de vista fonológico (*vid.* Martínez, 1998: 114).

La F0 varía en función de la edad y el sexo: debido a que las cuerdas vocálicas de las mujeres y los niños son más delgadas y cortas –lo que hace que vibren más– la F0 es más alta en ellos que en los hombres. Con el propósito de suprimir las diferencias de F0 debidas a las características propias de cada informante y poder comparar los enunciados emitidos por distintos hablantes, llevamos a cabo un proceso de normalización por el que convertimos los hercios en porcentajes. Veámoslo en el espectrograma 1, correspondiente al segmento "lo valoran, porque" del enunciado "la persona que está enseñando tiene un... un sacrificio enorme que, además, los padres no lo ven ni *lo valoran, porque* el profesor los fines de semana en su casa está corrigiendo exámenes..." (GC-14). En él medimos la F0 de la vocal tónica anterior a *porque*, la [o] de "valoran" (265.66 Hz), y de la siguiente [a] (220.50 Hz). Al valor de [a] se le resta el de [o], cifra que se multiplica por 100 y se divide por el de la primera vocal ( $220.50 - 265.66 \times 100 / 265.66$ ), lo que da como resultado un descenso del 17% (reflejado en la línea continua de color azul) (12). Se trata, por otro lado, de un enunciado con pausa, pues la zona sin energía que precede a la [p] (delimitada por las líneas verticales) mide 272.72 ms más que la de la [k] de *porque* (lo que supone una diferencia porcentual de un 365.6%) (ver espectrograma 1).



**Espectrograma 1.** Nexo causal precedido de pausa e inflexión tonal descendente (subrayamos los sonidos pertinentes para la medición de la F0)

**Cuadro 1.** Distribución de las causales según su clase

Tipos de causales	N	%	Rasgo explicativo / no explicativo		
			N	%	
Causales del enunciado	197	78.5%	no explicativas	110	43.8%
			explicativas	87	34.7%
Causales de la enunciación	54	21.5%	explicativas	54	21.5%
<b>Total</b>	<b>251</b>			<b>251</b>	

**Cuadro 2.** La pausa en las causales del enunciado no explicativas

Causales del enunciado no explicativas	Total	
	N	%
Sin pausa	97	88.2%
Con pausa	13	11.8%
<b>Total</b>	<b>110</b>	

que el 43.8% de ellos carece de sentido explicativo, el resto aduce una causa justificativa, ya sea del enunciado (34.7%) o de la enunciación (21.5%). A continuación mostramos los resultados del análisis en relación con cada tipo de causal.

## Análisis acústico

Ofrecemos, a continuación, los datos derivados del análisis acústico de la pausa y la entonación aplicado, de acuerdo con las pautas que acabamos de exponer, a un total de 251 enunciados causales (13). Su distribución por clases de causal se recoge en el cuadro 1.

En nuestro corpus se advierte un claro predominio de las causales del enunciado (78.5%) sobre las de la enunciación (21.5%). Pero si atendemos a la presencia del rasgo explicativo –con independencia de que las secuencias aludan al enunciado o a la enunciación– observamos que aquel caracteriza a más de la mitad de los casos analizados: mientras

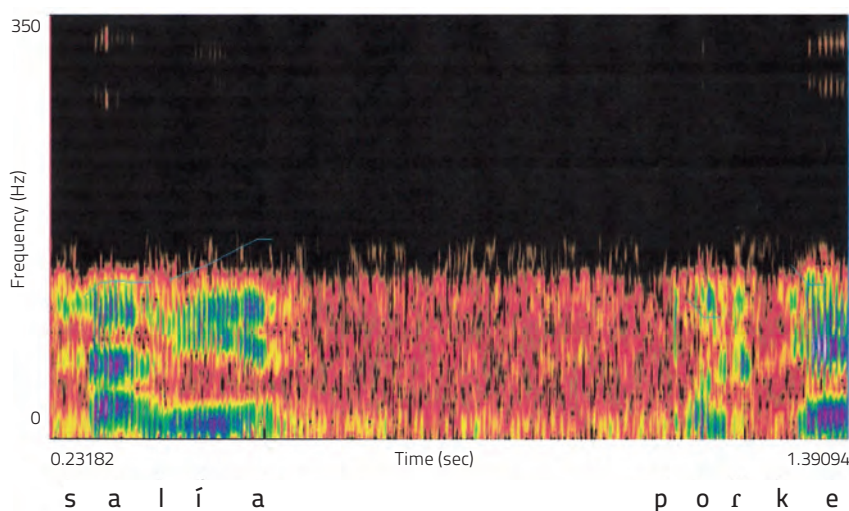
## Causales del enunciado no explicativas

Aunque el análisis acústico corrobora en gran medida los rasgos atribuidos a esta clase de causales (pues un 88.2% carece de pausa), llama la atención la presencia de algunas causales no explicativas con pausa (11.8%). Este hecho tiene justificación en las características propias

**Cuadro 3.** La entonación en las causales del enunciado no explicativas

Causales del enunciado no explicativas	Sin pausa		Con pausa		Total	
	N	%	N	%	N	%
Sin inflexión tonal	68	70.1%	6	46.2%	74	67.3%
Inflexión tonal †	29	29.9%	7	53.8%	36	32.7%
Total	97		13		110	

**Espectrograma 2.** Corresponde a una causal del enunciado no explicativa con pausa e inflexión tonal ascendente antes de *porque*: "A veces llegaba a lo alto de una montaña y no podía dar, matar una perdiz que me *salía... porque* eran los pulmones ají, ají, ají" (GC-11)



ción ascendente se incrementa hasta el 53.8% cuando el hablante intercala una pausa (frente al 29.9% de las explicativas sin pausa), pues de ese modo el ascenso tonal refuerza la idea de que el enunciado se halla incompleto (ver cuadro 3 y espectrograma 2).

**Causales del enunciado explicativas**

Los datos obtenidos del análisis de estas secuencias son, sin duda, especialmente significativos, en cuanto que, en contra de lo que sostienen los estudios teóricos sobre las oraciones causales, imposibilitan considerar la pausa un rasgo inherente a los enunciados explicativos. De hecho, el porcentaje de causales del enunciado explicativas sin pausa (51.7%) supera ligeramente al de esta misma clase de enunciados con pausa (48.3%). Ello se debe a que, en el habla, las inflexiones tonales son suficientes para marcar la separación obligada, en toda causal explicativa del enunciado, entre el segmento causal y el miembro no causal (ver cuadro 4).

Estas inflexiones tonales, por otro lado, son descendentes en más del 70% de los enunciados (tanto con pausa como sin pausa), en coincidencia con lo apuntado por especialistas como C. Galán (1999: 3609),

**Cuadro 4.** La pausa en las causales del enunciado explicativas

Causales del enunciado explicativas	Total	
	N	%
Con pausa	42	48.3%
Sin pausa	45	51.7%
Total	87	

del discurso oral, tales como la improvisación, los titubeos o la existencia de pausas fisiológicas (ver cuadro 2).

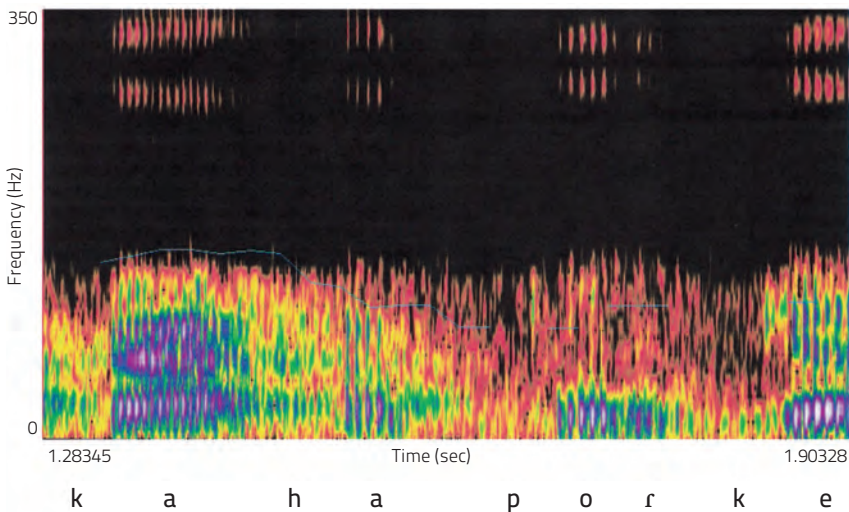
Por otra parte, cuando *porque* va precedido de una inflexión tonal (lo que solo sucede en el 32.7% de estas oraciones), aquella es siempre as-

centente. Frente a la inflexión tonal descendente, que en español señala el final de un enunciado con sentido completo, la dirección tonal ascendente significa continuidad (*vid.* Quilis, 1999: 423). Resulta lógico, por tanto, que el porcentaje de causales no explicativas con entona-

**Cuadro 5.** La entonación en las causales del enunciado explicativas

Causales del enunciado explicativas	Con pausa		Sin pausa		Total	
	N	%	N	%	N	%
Inflexión tonal ↓	29	69%	34	75.6%	63	72.4%
Inflexión tonal ↑	13	31%	11	24.4%	24	27.6%
Total	42		45		87	

**Espectrograma 3.** Segmento extraído del enunciado "... si yo te doy un préstamo (...) te vinculo a ti desde ahora, profesional, conmigo y con la *Caja*, porque además luego después (...) te acostumbras a trabajar conmigo" (GC-7)


**Cuadro 6.** La pausa en las causales de la enunciación

Causales de la enunciación	Total	
	N	%
Con pausa	16	29.6%
Sin pausa	38	70.4%
Total	54	

L. Santos (1981: 266) y S. Gutiérrez (2000: 115), si bien para dichos autores el descenso tonal habrá de coexistir siempre con una pausa. No obstante, y tal como muestra el 27.6% de los casos, cabe también la posibilidad de que haya una inflexión tonal ascendente antes de *porque*, la cual es siempre más pronunciada que las subidas registradas en las causales del enunciado no explicativas (14) (ver cuadro 5).

El espectrograma 1 correspondía a una causal del enunciado explicativa con pausa y entonación descendente. En el espectrograma 3, podemos observar otra causal de esta clase con entonación descendente pero sin pausa (ver espectrograma 3).

#### Causales de la enunciación

El análisis acústico de las causales de la enunciación nos ofrece datos

relevantes tanto en lo que respecta a la pausa como a la entonación. En primer lugar, destaca la escasa presencia en estos enunciados de la pausa, que se halla ausente en el 70.4% de los casos, en clara contradicción con los estudios teóricos (en los que dicho elemento se ha vinculado constantemente a las causales de la enunciación) (ver cuadro 6).

A ello hay que añadir que, a diferencia de lo que ocurre en las causales explicativas sin pausa, donde las inflexiones tonales –siempre presentes– suplen, si es preciso, la ausencia de pausa, en las causales de la enunciación hemos hallado 11 secuencias sin variaciones melódicas ni pausa. En esos casos, el contenido semántico y los factores contextuales bastan para que el receptor los interprete adecuadamente. Lo encontramos, por ejemplo, en "El tiempo... dio la razón a mi padre y a sus amigos en la lucha por una Universidad de Las Palmas, *porque la Universidad de La Laguna nunca pretendió ser regional*" (GC-1), donde en ningún caso la causal responde a la pregunta *¿Por qué el tiempo dio la razón a mi padre?*, sino a la de *¿Por qué digo que el tiempo dio la razón a mi padre?* (ver cuadro 7 y espectrograma 4).

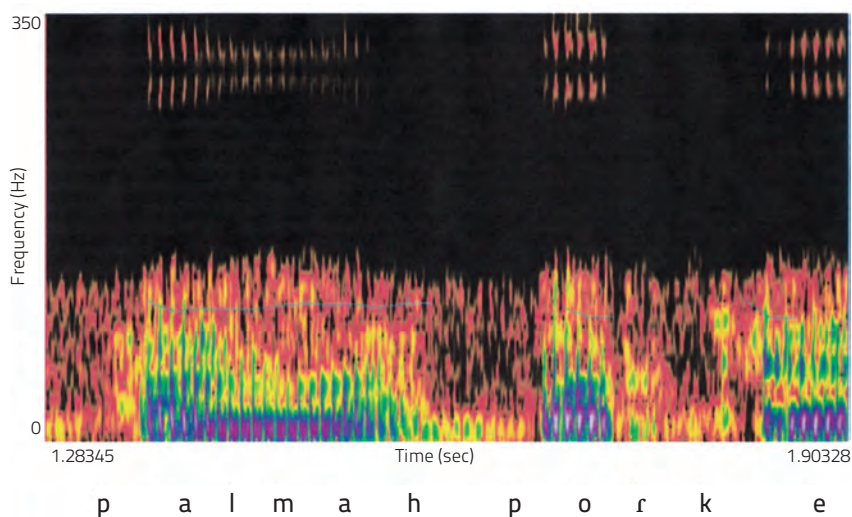
#### Conclusiones

El estudio de los enunciados causales a partir de un corpus oral nos ha permitido profundizar, con la objetividad propia del análisis instru-

**Cuadro 7.** La entonación en las causales de la enunciación

Causales de la enunciación	Con pausa		Sin pausa		Total	
	N	%	N	%	N	%
Inflexión tonal ↓	7	43.8%	13	34.2%	20	37%
Inflexión tonal ↑	5	31.2%	14	36.8%	19	35.2%
Sin inflexión tonal	4	25%	11	29%	15	27.8%
Total	16		38		54	

**Espectrograma 4.** Ejemplo de causal de la enunciación sin pausa ni inflexión tonal significativa antes de *porque*: “El tiempo... dio la razón a mi padre y a sus amigos en la lucha por una Universidad de Las Palmas, *porque* la Universidad de La Laguna nunca pretendió ser regional” (GC-1)



mental, en uno de los aspectos más controvertidos de la teoría gramatical: la diferenciación de varios tipos de causales. Los datos obtenidos a raíz del análisis acústico de esos enunciados son especialmente significativos si tenemos en cuenta la función distintiva tantas veces otorgada a los elementos prosódicos –principalmente a la pausa– en la caracterización de las diferentes causales. A partir de los ejemplos extraídos del habla real podemos establecer, fundamentalmente, las siguientes consideraciones:

1. La pausa, por sí misma, no es un criterio válido para distinguir unas causales de otras, como prueba el hecho de que puede estar pre-

sente en todas ellas. En contra de lo que se piensa, no es exclusiva de las causales explicativas –del enunciado o de la enunciación–, sino que también es posible hallarla en algunas causales no explicativas.

2. Las causales del enunciado explicativas, a diferencia de lo que han afirmado quienes se han ocupado de su descripción, pueden prescindir de la pausa. De hecho, en el corpus analizado predominan, dentro de este grupo, los enunciados en los que *porque* no va precedido de pausa alguna.
3. Las causales de la enunciación constituyen otro ejemplo de la destacada contradicción entre teoría y oralidad en lo que al com-

portamiento de la pausa se refiere. Pese a la tradicional vinculación de estos enunciados a la pausa, en nuestro corpus son mayoría las causales de la enunciación carentes de ese índice prosódico.

4. El estudio de la pausa en los contextos causales adquiere sentido cuando se completa con el de la entonación: las variaciones melódicas no solo refuerzan el significado de la pausa cuando esta aparece, sino que desempeñan una función distintiva en muchos de los casos en los que se prescinde de aquella. Así sucede, por ejemplo, en más de la mitad de las causales del enunciado explicativas registradas, donde el matiz explicativo reside únicamente en las inflexiones tonales. Estas tienen, por lo general, dirección descendente. Cuando son ascendentes, las diferencias cuantitativas impiden la confusión entre las causales del enunciado explicativas y las no explicativas, al ser la subida mucho más pronunciada en las primeras.
5. Las causales de la enunciación admiten su combinación con todas las posibilidades contempladas en relación con los rasgos prosódicos analizados. Pueden aparecer, por tanto, con pausa o sin ella, presentar una inflexión tonal –descendente o ascendente– antes de *porque* o carecer de



variaciones melódicas significativas (si bien la tendencia general es que se trate de enunciados con inflexiones tonales pero sin pausa). Ello se debe a las peculiaridades semánticas de estas oraciones, que ya se distinguen de las causales del enunciado por exigir la recuperación de un verbo *dicendi* para su correcta interpretación. De ahí que en ellas

sea posible el debilitamiento –e incluso la supresión– de las marcas prosódicas sin que se dé lugar a un enunciado ambiguo. Esta característica las separa de las causales del enunciado, en las que los elementos prosódicos son imprescindibles para saber si se trata de causales explicativas o no explicativas.

Por último, nuestra investigación ha revelado la conveniencia de incorporar a los estudios gramaticales una metodología que nos permita conocer el funcionamiento de las estrategias sintácticas en el habla a partir de datos objetivos.

## Referencias bibliográficas

- Alarcos Llorach, E. (1994): *Gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe.
- Bodega Mora-Granados, M.<sup>a</sup> D. (1990): *Nexos subordinantes en el español de San Juan: construcciones sustantivas y adverbiales* (tesis doctoral inédita). Universidad de Puerto Rico.
- Briz Gómez, A. (2001): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*. Barcelona, Ariel.
- Carbonero Cano, P. (2001): "Cuestiones de sintaxis oral: causales, explicativas y justificativas", en Méndez E., Mendoza J. y Congosto Y. (eds.): *Indagaciones sobre la lengua. Estudios de Filología y Lingüística españolas en memoria de Emilio Alarcos*. Sevilla, Universidad de Sevilla, págs. 313-322.
- Galán Rodríguez, C. (1999): "La subordinación causal y final", en Bosque I. y Demonte V. (dirs.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa, págs. 3597-3642.
- García, S. (1996): *Las expresiones causales y finales*. Madrid, Arco Libros.
- Gili Gaya, S. ([1943] 1990): *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona, Vox.
- Gutiérrez Ordóñez, S. (2000): "Causales", *Boletín de la Real Academia Española*, núm. 80/279, págs. 47-159.
- Herrera Lima, M.<sup>a</sup> Eugenia (1988): *Los nexos subordinantes adverbiales en el habla popular de la ciudad de México*. México, UNAM.
- Iglesias Bango, M. (1997): "La oposición *enunciado / enunciación* y las llamadas subordinadas adverbiales impropias en español", *Moenia*, núm. 3, págs. 237-269.
- Lapesa, R.: "Sobre dos tipos de subordinación causal", en *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach III* (1978). Oviedo, Universidad de Oviedo, págs. 173-205.
- Marcos Marín, F. (1979): "A propósito de las oraciones causales. Observaciones críticas", *Cuadernos de Filología*, núm. 2/1, págs. 163-171.
- Martínez Celdrán, E. (1998): *Análisis espectrográfico de los sonidos del habla*. Barcelona, Ariel.
- Narbona Jiménez, A. (1990): *Las subordinadas adverbiales impropias en español (II) (Causales y finales, comparativas y consecutivas, condicionales y consecutivas)*. Málaga, Ágora.
- Quilis, A. (1999): *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid, Gredos.
- Real Academia Española (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe.
- (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa.
- Samper Padilla, J. A., Hernández, C. E. y Déniz, M. (1998): *Macrocorpus de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico*. Las Palmas de Gran Canaria, ULPGC y Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina.
- Santos Río, L. (1981): "Reflexiones sobre la expresión de la causa en castellano", *Studia Philologica Salamanticensis*, núm. 6, págs. 231-277.
- (2001): "Causa explicativa y estructuración del discurso", en Bustos J. J. et al. (eds.): *Lengua, discurso, texto*. Madrid, Visor, págs. 445-469.

## Notas

- (1) Se trata, por lo demás, de trabajos que persiguen, en su mayoría, un propósito más descriptivo que gramatical, por lo que no ahondan en la caracterización formal de las diversas clases de causales (*vid.*, por ej., Herrera, 1998; Bodega-Mora, 1990; o Carbonero, 2001).
- (2) Disciplinas como la Pragmática y el Análisis del discurso, que han alcanzado un extraordinario desarrollo en los últimos años, han contribuido a recuperar la conciencia de que la oralidad es la manifestación primaria del lenguaje humano, mientras que la escritura constituye un código diferenciado y derivado de aquella.
- (3) Y quienes optan por unificarlas (ejs.: Gili Gaya, [1943] 1990; RAE, 1973) se basan antes en la dificultad de dar un fundamento formal a la división que en su supuesta homogeneidad.
- (4) Son verbos *dicendi* o "de lengua" aquellos que significan la realización de un acto de comunicación (*decir, contar, comunicar, afirmar*, etc.).
- (5) M. Iglesias (1997: 253), por ejemplo, indica que la pausa "siempre se da en las de la enunciación, pero no en las del enunciado".
- (6) Tal punto de vista ha sido adoptado por autores como L. Santos (1981 y 2001) y C. Galán (1999).
- (7) Según S. Gutiérrez, por ejemplo, las explicativas presentan una cadencia (descenso) unida a una pausa al final del miembro no causal: "Mi hermano sí fuma (↓), porque le tranquiliza" (2000: 115).
- (8) Esa zona aparece en negro o con algunas manchas rojizas irregulares que reflejan un pequeño ruido derivado del proceso de grabación.
- (9) Corresponde al momento de su articulación en el que los labios están unidos (oclusión), por lo que no se produce sonido alguno.
- (10) Cuanto mayor sea la velocidad de habla, menor será la duración de los sonidos (y viceversa), por lo que con esa proximidad evitamos en lo posible que las posibles diferencias se deban a la influencia de ese factor.
- (11) El porcentaje diferencial mínimo para los casos con pausa es de un 80%, si bien son minoritarios los enunciados con pausa en los que dicha diferencia es inferior al 100%.
- (12) Siguiendo las indicaciones de E. Martínez Celdrán, consideramos que existe una inflexión tonal perceptible cuando la diferencia con el valor anterior supera el 10%.
- (13) Prescindimos de 34 enunciados en los que la caracterización de la causal parece obedecer a factores diferentes a la pausa y la entonación (ej.: el acento), por ser esos los elementos en los que nos centramos aquí. Dichos enunciados tendrán cabida, no obstante, en un trabajo más amplio.
- (14) En estas últimas la subida es inferior al 19% si hay pausa y al 34% si no la hay, porcentajes que siempre se superan en las explicativas (llegando incluso al 54.8% en ausencia de pausa).

## Reseña curricular

**Otilia Pérez Gil** es licenciada en Filología Hispánica en la ULPGC. Tras cursar el programa de doctorado en Lengua española y Lingüística general, obtuvo la suficiencia investigadora con el trabajo *Propuesta de un marco teórico para el estudio de las oraciones causales a partir de un corpus oral de la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria*. Ha presentado diversas comunicaciones en congresos, tanto de ámbito nacional como internacional, y participado en la elaboración de varios artículos que profundizan en el estudio de la gramática española. En la actualidad, combina tareas de investigación lingüística con su trabajo como correctora de estilo en el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria.

Dirección: Paseo Tomás Morales, n.º 98, 6.º H.  
Las Palmas de Gran Canaria. C. P.: 35004  
Teléfono: 928-24-65-01  
E-mail: otiperezgil@gmail.com

**José Antonio Samper Padilla** es catedrático de Lengua Española de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. En el primer semestre del curso 2005-2006 fue profesor invitado en la University of Texas at San Antonio. Sus trabajos de investigación se centran en la sociolingüística, en la dialectología del español de Canarias y en la lingüística aplicada a la enseñanza de la lengua. Entre sus publicaciones destacan los libros *Estudio sociolingüístico del español de Las Palmas de Gran Canaria*, *Producción y comprensión de textos*, *Léxico del habla culta de Las Palmas de Gran Canaria*, *Las "Voces canarias" recopiladas por Galdós* y *Macrocorpus de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico*, así como la edición de los tres tomos de las *Actas del XI Congreso de la ALFAL*. Varias decenas de artículos y comunicaciones a congresos completan sus publicaciones en los temas mencionados anteriormente. Dirige los proyectos de investigación "Estudio de la norma lingüística culta del español de Las Palmas de Gran Canaria" y "Estudio sociolingüístico del español de Las Palmas de Gran Canaria". Además coordina el "Estudio de la disponibilidad léxica de la isla de Gran Canaria" y los trabajos en Canarias del proyecto "Difusión internacional del español por radio, televisión y prensa" (DIES-RTP).